

sembrar

Nº 1.232

SEPTIEMBRE 2025



CRISTIANOS MARCADOS
POR LA CRUZ



DIRECCIÓN
Natxo de Gamón

EDITA / EQUIPO DE REDACCIÓN
Departamento de Comunicación
de la Archidiócesis de Burgos:
Natxo de Gamón, Álvaro Tajadura,
Paco Peñacoba.

RECURSOS FOTOGRÁFICOS EN ESTE NÚMERO
Departamento de Comunicación
de la Archidiócesis de Burgos,
Emilio Gutiérrez.

ADMINISTRACIÓN Y SUSCRIPCIONES
Casa de la Iglesia
C/ E. Martínez del Campo, nº 7
09003 BURGOS
Teléfono: 947 26 15 17
E-mail: prensa@archiburgos.es

SUSCRIPCIÓN ANUAL
Una suscripción: 18,50 €
Dos ó más suscripciones: 12,50 €/ud.
Ejemplar suelto: 1,60 €

PAGO DE LA SUSCRIPCIÓN
Únicamente por
domiciliación bancaria

DISEÑO E IMPRESIÓN
Interpubli (Tel. 622 674 014)

DEPÓSITO LEGAL
BU-360/1980

www.archiburgos.es



@archiburgos.info



@archiburgos



ARCHIDIOCESIS
BURGOS

ÍNDICE

03

/ Mensaje del Arzobispo
/ Perseguidos por amar
a Dios y al prójimo

04

PRIMER PLANO

/ Cristianos perseguidos
/ El trabajo de la
Pastoral Penitenciaria

08

ACTUALIDAD DIOCESANA

/ Deán de la Catedral
/ Camino Olvidado de Santiago
/ Peregrinación diocesana a Lourdes
/ Nuevo curso en los colegios diocesanos
/ Universidad de curas

12

CULTURA

/ Iglesia de San Martín del Rojo
/ La figura de John Henry Newman
/ Prioridades pastorales del curso 2025-2026

15

TESTIMONIO VIVO

/ Javier Tomás Terrazas
/ Un techo para la esperanza

EDITORIAL

La fe bajo el fuego: una llamada desde los márgenes

Mientras en muchos rincones del mundo vivimos nuestra fe con relativa libertad, hay cristianos —nuestros hermanos— que la viven bajo la amenaza constante de la persecución, el exilio o incluso la muerte. Lugares como Yacoubiyah, en Siria, o Brazzaville, en el Congo Oriental, nos recuerdan que el evangelio sigue siendo signo de contradicción. Allí, bajo presión, sin campanas ni cruces visibles, hay quienes siguen creyendo, orando, reconstruyendo. Su fidelidad no solo nos conmueve: nos interpela.

En medio del ruido de nuestras agendas y el cansancio de nuestra rutina espiritual, la Iglesia perseguida nos ofrece un espejo en el que mirarnos: ¿cómo vivimos nosotros la fe?

León XIV dijo en su primera misa como obispo de Roma, junto a los cardenales de todo el mundo: «Son muchos los contextos en los que la fe cristiana se considera una cosa absurda, algo para personas débiles y poco inteligentes», y nos llamó a

«anunciar el evangelio donde se ridiculiza a quien cree, se le obstaculiza y desprecia». Los cristianos perseguidos no pueden elegir como-
didad, nosotros sí. Y, a veces, elegimos tibieza o indiferencia, mientras ellos no dudan en celebrar la eucaristía aun a riesgo de jugarse, literalmente, la vida.

No basta con compadecerse por nuestros hermanos perseguidos: necesitamos dejarnos interpelar por ellos. Son la Iglesia viva, mártir y profética. Nos gritan, desde su silencio forzado, que el Reino de Dios no es una teoría, sino carne que sufre y espera. Como también ha pedido el Papa León XIV, es necesario vivir la fe no como un ornamento cultural, sino como testimonio, con valentía, perseverancia y unidad.

Oremos por los hermanos perseguidos que protagonizan este número de Sembrar. Apoyémoslos. Y, sobre todo, aprendamos de su coherencia para vivir aquí —en nuestra Iglesia en Burgos, en nuestro mundo libre— una fe que también sea verdadera.

Perseguidos por amar a Dios y al prójimo

MENSAJE DEL ARZOBISPO

*«Los cristianos perseguidos
luminan los lugares de
desolación con su fe,
su sacrificio, su entrega,
su esperanza y su amor»*

Cada año, miles de cristianos son asesinados, perseguidos, amenazados, encarcelados o secuestrados en todo el mundo a causa de su fe. Este mes, celebraremos en nuestra ciudad *La noche de los testigos*: una vigilia de oración dirigida por Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN), en la que se dará voz y visibilidad a tantos cristianos que sufren el drama de la persecución.

No necesitamos poner la mirada solo en otros países o continentes para encontrar a víctimas que padecen esta intolerable tragedia que, en la mayoría de las ocasiones, se hace insostenible. Y hacia ellos quiero mirar, hacia cada uno de estos rostros que dan testimonio de su inquebrantable fe en lugares verdaderamente difíciles, y que son perseguidos y postergados en la sociedad. A pesar de este dolor, ellos iluminan esos lugares de desolación con su fe, su sacrificio, su entrega, su esperanza y su amor. Y nuestra misión es ayudarles, estar cerca de ellos, ofrecerles nuestra mano; hemos de ser, en definitiva, la extensión del amor de Cristo, en quien ellos ponen por entero su vida.

Ayuda a la Iglesia Necesitada, a través de la información, la oración y la caridad, no solo da a conocer esta realidad tan desgarradora que viven miles de cristianos en el mundo, sino que promueve en nuestro entorno una oración que los alivie, resguarde y ampare, que nos haga prójimos para poder ayudar a nuestros hermanos, también a través de proyectos pastorales y de acción sociocaritativa.

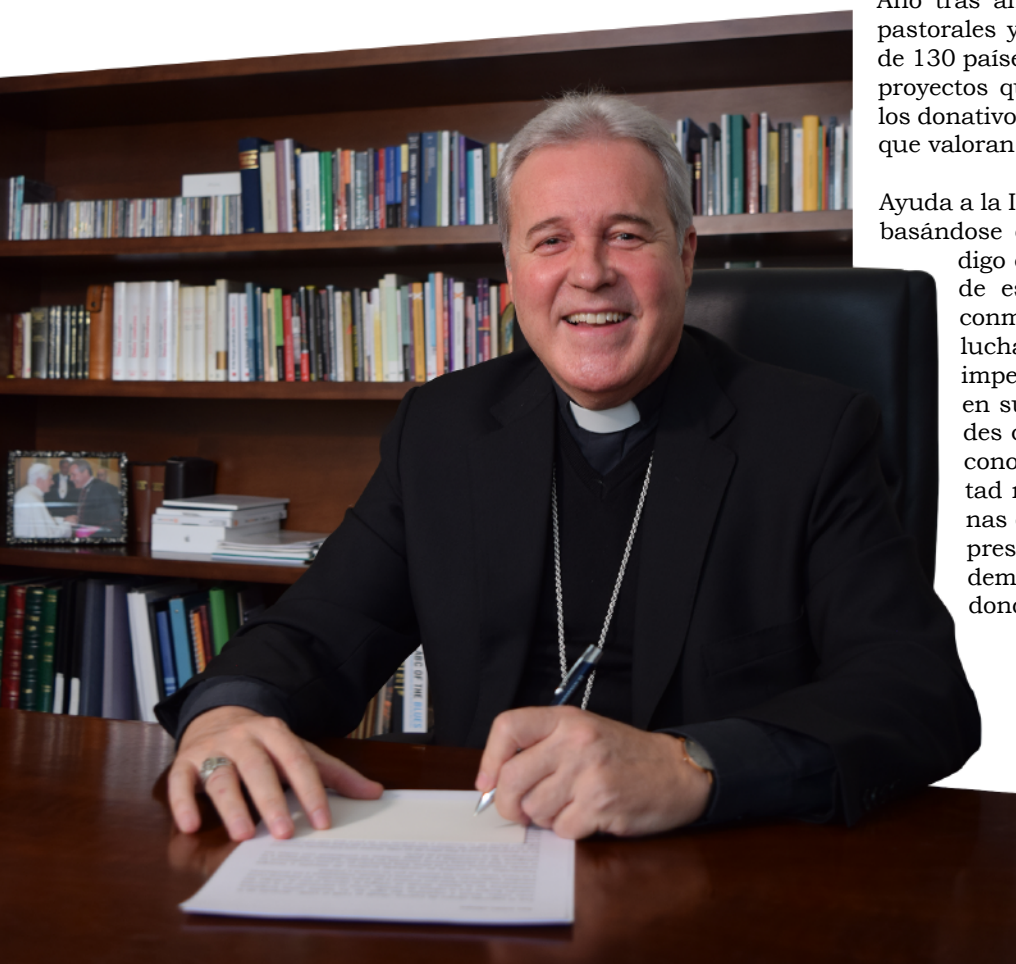
Esta Fundación Pontificia se dona por entero en las comunidades más necesitadas, discriminadas y perseguidas del mundo.

Año tras año, financia más de 5.000 proyectos pastorales y de emergencia humanitaria en más de 130 países. Y cabe destacar que el 100% de los proyectos que desarrolla, se sostienen merced a los donativos de personas físicas u organizaciones que valoran la labor de la Iglesia en el mundo.

Ayuda a la Iglesia Necesitada sirve, sin distinción, basándose en una sola premisa: «En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» (Mt 25, 40). Y siempre luchando porque la libertad religiosa impere en todas las partes de la tierra. Así, en su misión de socorrer a las comunidades cristianas pobres y amenazadas, da a conocer la difícil situación de falta de libertad religiosa que viven millones de personas en el mundo. Ojalá tengamos siempre presente que sólo respetando la fe de los demás, podremos construir un mundo donde reinen la justicia y la paz.



Mario Iceta Gavicagogeascoa
Arzobispo de Burgos



CRISTIANOS en el punto de mira

La basílica de San Pablo Extramuros de Roma acogió la tarde del 14 de septiembre una celebración ecuménica presidida por el papa León con la que se quiso homenajear a los 1.624 mártires de distintas confesiones que han sido asesinados a causa de su fe en los últimos 25 años. De ellos, 643 murieron en el África subsahariana, 357 en Asia y Oceanía, 304 en el continente americano, 277 en Oriente Medio y el Magreb, y 43 en Europa. Son datos documentados por una comisión vaticana impulsada por el papa Francisco en 2023 y formada por historiadores, teólogos y expertos después de un exhaustivo trabajo de investigación, apoyado por la fundación Ayuda a la Iglesia Necesitada. Unas cifras que demuestran que la persecución a los cristianos no deja de crecer, siendo la religión más amenazada en el mundo. De hecho, se estima que más de 380 millones de cristianos sufren altos niveles de persecución y discriminación por su fe. Los datos de otras organizaciones, como la evangélica 'Puertas Abiertas', elevan la cifra considerablemente, estimando en 4.476 los cristianos asesinados en contextos violentos civiles, solamente entre los años 2023 y 2024.

Nigeria es el país donde más crece la persecución y los fallecidos en el territorio suponen el 69% del total de asesinados en el mundo. Pero la situación no es menos dramática que en Siria, Burkina Faso, Mozambique, República Democrática del Congo, Sudán o Gaza, donde la pérdida de vidas humanas ha sido considerable en los últimos dos meses. En Corea, China o Vietnam, los cristianos se ven abocados a vivir su fe en la clandestinidad mientras son controlados, incluso, por sofisticados sistemas de inteligencia artificial.

► VOCACIÓN MARTIRIAL

Testigos de la persecución que padecen los cristianos en el mundo son muchos de los misioneros burgaleses. Uno de cada tres vive en territorios conflictivos y ocho de ellos han sido asesinados en el transcurso de los últimos 30 años, la mayoría en países de África.

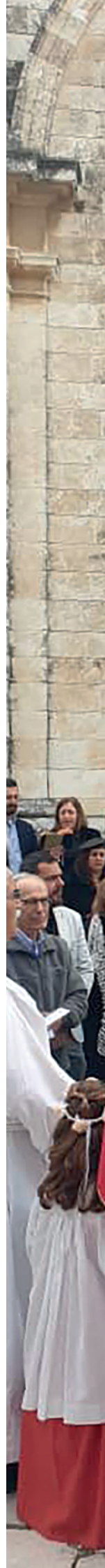
El hermano Esteban Ortega trabaja como misionero en Siria desde hace algunos años. Nació en Cilleruelo de Arriba y ha trabajado gran parte de su vida como misionero en varios países de África, principalmente en República Democrática del Congo. También ha desarrollado la misión en rincones de tradición musulmana, como Chad

y Líbano, donde, a pesar de los «pequeños conflictos» entre musulmanes y cristianos, asegura que la persecución no es notable.

No ocurre lo mismo en Argelia, donde también ha trabajado y «la realidad es muy diferente». Allí «no hay cristianos de forma oficial porque sólo hay una religión reconocida, que es el islam, aunque en la práctica sí hay cristianos», muchos de ellos procedentes del mundo bereber, el pueblo que vivía en la región antes de la ocupación musulmana. Según Ortega, los cristianos, sobre todo los convertidos del islam, «lo tienen muy difícil para poder vivir su fe». «No podemos decir que son perseguidos, pero sí apartados de la familia, ignorados, muchas veces rechazados, con dificultades para vivir como ciudadanos argelinos, fuera del mundo laboral, educativo y social. Son un número muy reducido y viven su fe de manera heroica», sostiene.

Ahora, en Siria, está siendo testigo de cómo el número de cristianos de las confesiones católica, ortodoxa y protestante desciende con el paso de los años, sobre todo desde que empezara la guerra en 2011. En el contexto musulmán, los cristianos son una minoría. Hasta hace algún tiempo, su presencia era tolerada, pero con el régimen yihadista instalado desde 2014, viven «con incertidumbre y con miedo», habida cuenta de lo que han sufrido sus vecinos iraquíes, donde la persecución cristiana ha sido notable y donde el temor a que se repita en Siria lo mismo que en Irak crece cada día. «Los que han tenido posibilidades se han ido del país y de los que quedan, muchos desearían irse», explica.

Este hermano marista sostiene que es «el Señor y el Espíritu Santo» quien le da fuerza para sobrellevar las situaciones que le ha tocado vivir. Para él, la fuerza de la fe de los cristianos es un motivo para seguir adelante en la misión en un territorio tan peligroso. «No tengo miedo. Son ellos los que me animan y apoyan; estoy maravillado por el testimonio que recibo de tantos cristianos y doy gracias a Dios por ellos», revela. Después de años como misionero en esas tierras, ha descubierto que allí los cristianos viven con naturalidad su vocación martirial. «Es la voluntad de Dios sobre nosotros y la acogemos, la asumimos, intentamos hacerla nuestra y vivirla». Para él, los cristianos perseguidos gritan al mundo «que ser creyente es una gracia, un regalo de Dios que hay que saber acoger y fructificar».





«No tengo miedo; doy gracias a Dios por el testimonio que recibo de tantos cristianos»

► DOMINGO DE RAMOS BAJO LAS ARMAS

Yacoubiyah es una de las pocas aldeas cristianas en la provincia Idlib, al noroeste de Siria. En 2004 tenía 476 habitantes, la mayoría cristiana. Hoy, el territorio está controlado por grupos yihadistas, la sharia es la ley, las mujeres están obligadas a usar velo, se han confiscado propiedades cristianas y se han derribado numerosas cruces y silenciado las campanas. Algunos conventos han sido arrasados, así como algunas casas de cristianos. A pesar de la situación, algunas familias cristianas han decidido permanecer en el lugar, animadas y sostenidas por dos frailes franciscanos y algunos misioneros de otras congregaciones religiosas, como el marista burgalés Esteban Ortega, que protagoniza la portada de esta revista.

El pasado domingo de Ramos, los cristianos de varias aldeas cercanas se dieron cita en esta pequeña iglesia para celebrar la liturgia. Al contrario de lo que ocurría tiempo atrás, «tuvimos que hacer la celebración dentro del patio de la parroquia», explica Ortega. «Las nuevas autoridades no nos dejaron hacer la procesión por las calles como hacíamos antes y teníamos a veinte militares controlando lo que hacíamos». Una «incongruencia más» por parte de las autoridades, como denuncia Ortega, pues «a pesar de que nos dicen que estemos tranquilos, la amenaza que vivimos los cristianos hace que tengan que estar en guardia para evitar nuevos atentados».

► LA SITUACIÓN EN ÁFRICA

En África la persecución contra los cristianos golpea con crudeza. Solo en Nigeria, más de 52.000 han sido asesinados desde 2009, y en 2024 se contabilizaron más de 3.000 muertes y casi 3.000 secuestros, convirtiéndose en el país más peligroso del mundo para los creyentes. Además, en la República Democrática del Congo, las milicias vinculadas al Estado Islámico han matado a más de 5.000 cristianos en los últimos años, con más de un centenar de víctimas a finales de 2024. Este panorama revela la dureza y extensión de una violencia que sigue marcando la vida de las comunidades cristianas en el continente.

Bien lo sabe María Dolores García, hija de la Caridad nacida en Briviesca pero con más de 31 años viviendo en este país. Según contó en la última Semana Española de Misionología, la situación de los cristianos allí no es fácil, y ella misma ha sido testigo de varias situaciones peligrosas que, sin embargo, no le han quitado la ilusión de seguir trabajando en los distintos proyectos, como la formación de niños pobres y sus maestros.

En los años noventa vivió las consecuencias de las recurrentes guerras civiles en Congo-Brazzaville; luchas de poder que consolidaron a Denis Sassou Nguesso en el poder que aún hoy mantiene. «Hubo un momento en el que estuve a punto de morir junto con cuatro chicos que se refugiaron en nuestra casa, y a los que unos militares querían matar». Los jóvenes se parapeta-

ron detrás de la misionera, a la que «amenazaron de muerte si no me retiraba, apuntándonos con la metralleta», recuerda. «En ese momento me preparé para morir, pero surgió el milagro: disparó al suelo para asustarme; entonces llegó otro militar que nos dejó marchar. Vi la muerte muy cerca», relata.

Monseñor Jesús Ruiz Molina también ha sido testigo de la violencia contra los cristianos en la República Centroafricana. Este obispo comboniano burgalés, natural de La Cueva de Roa, ha vivido los horrores de la guerra mientras era obispo auxiliar de Bangassou.

Allí fue testigo de la guerra entre grupos musulmanes, mientras los cristianos recibían amenazas de muerte de ambos bandos. En su catedral llegaron a acoger incluso a 2.000 refugiados a los que los antibalakas querían exterminar. «Destuyeron nuestras casas, saquearon nuestros bienes; secuestraron a uno de los sacerdotes que vivía conmigo... Por una parte los musulmanes nos agredían, y por otra los antibalaka nos perseguían por haberlos albergado. La caridad tiene un precio, y recibimos golpes de todos», recuerda ahora lejos de la zona, desde Mbaiki, donde es obispo desde 2021. Durante la visita pastoral a una parroquia, recuerda, «los rebeldes antibalakas me recibieron con insultos por haber acogido a los musulmanes. Luego pegaron dos tiros al aire previniéndome de que eran para mí». Inés Nieves Sancho, una misionera burgalesa que trabajó junto a él, murió asesinada en 2019.

MISIONEROS BURGALESES... QUE ENTREGAN LA VIDA

Inés Nieves Sancho, natural de Avellanosa de Muñó, ha sido la última misionera burgalesa en morir asesinada. Pertenecía a la congregación francesa Hijas de Jesús de Massac y fue degollada el 19 de mayo de 2019 en Nola, una pequeña población perteneciente a la diócesis de Berberati, en República Centroafricana, donde trabajaba desde hacía 27 años. «La mataron por amor a Jesús, por amor al pueblo centrafricano», declaró mons. Jesús Ruiz Molina en el funeral que por ella presidió en la catedral de Burgos y tras la cual hizo entrega a la archidiócesis de un anillo de la religiosa, que se custodia como una reliquia en la entrada de la Casa de la Iglesia. «Sor Inés hizo la opción de quedarse en una tierra donde llueven balas, y cuando estás donde llueven balas, alguna puede alcanzarte... Sor Inés hizo esa opción por amor», insistió Ruiz Molina.

No ha sido la única misionera burgalesa en morir asesinada. Junto a ella, se contabilizan al menos otros siete misioneros, martirizados en los lugares donde ejercían su vocación. El 16 de noviembre de 1989 fue asesinado en El Salvador el jesuita Amando López Quintana, natural de Cubo de Bureba, junto con otros cinco compañeros, entre ellos, Ignacio Ellacuría y dos



Sor Inés Nieves Sancho, en el centro, en una de las pocas fotografías que tenemos de ella.

empleadas domésticas en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Los Mártires de la UCA, como se les conoce, fueron ejecutados por un pelotón del batallón Atlacatl de la fuerza armada de El Salvador.

El marianista burgalés Manuel Campo Ruiz fue secuestrado en Brasil el 18 diciembre de 1989. Había ido visitar a un preso español en Río de Janeiro mientras llevaba 3.000 dólares para financiar los gastos del abogado que se encargaba del caso.

► DE LAS PINTADAS AL ASESINATO: CATÓLICOS 'AMENAZADOS' EN ESPAÑA

El último informe del Observatorio para la Libertad Religiosa y de Conciencia, fechado en 2023, señala que casi 3 de cada 4 ataques a la libertad religiosa en nuestro país tienen como blanco a cristianos, y que los católicos son el grupo más afectado. Entre los casos más graves sobresalen el asesinato de un sacristán en Algeciras a manos de un individuo con motivación yihadista, donde también resultó herido un sacerdote; y el ataque a un convento en Gilet (Valencia), que acabó con la muerte de un fraile y varios monjes heridos.

En cuanto a tipos de agresión, se documentan: violencia física directa (aunque pocos casos), profanación o ataques a templos y símbolos religiosos católicos (cruces, iglesias), vejaciones a creyentes (insultos, amenazas), escarnio religioso (comentarios públicos ofensivos, burlas), y lo que el informe llama «laicismo beligerante» (medidas o expresiones institucionales o sociales que menoscaban el derecho a manifestar creencias religiosas). También se destacan acciones menos llamativas, pero frecuentes, como pintadas ofensivas, declaraciones públicas de políticos o medios de comunicación que ridiculizan o minimizan los sentimientos religiosos, y omisiones o cambios simbólicos (como retirar cruces de logotipos) que generan polémica entre las poblaciones afectadas. Ataques que, con todo, poco tienen que ver con las atrocidades que viven otros hermanos en el mundo y que testimonian el valor de su fe.

Al entrar en la prisión, dejó en depósito esa suma para recogerla a la salida. Firmó el libro de entrada a las 12:30 y el de salida a las 16:30. Desde entonces no se volvió a saber nada de él.

La agustina misionera Caridad Álvarez, natural de Santa Cruz de la Salceda, fue abatida a tiros el 23 de octubre de 1994 en Argel. Murió junto a la leonesa Esther Paniagua, cuando se dirigían a misa. En diciembre de 2018, ambas fueron beatificadas en Orán.

El 31 octubre de 1996 perdieron la vida los mártires de Bugove (Zaire): Miguel Ángel Isla Lucio (Villalaín), Servando Mayor García (Hornillos del Camino), Fernando de la Fuente de la Fuente (Burgos) y otro marista más, de Piñel de Arriba (Valladolid), Julio Rodríguez Jorge. Todos ellos fueron asesinados en el campo de refugiados de Nyamirangwe, donde ejercían su labor pastoral y desempeñaban tareas asistenciales.

El 10 de febrero de 2004, el hermano lasaliano Ignacio García Alonso, nacido en Pedrosa de Río Urbel, fue asesinado en el despacho del colegio que dirigía en Tunumá, un pequeño pueblo en Burkina Faso, donde trabajaba desde hacía más de tres décadas. El padre de un alumno al que habían expulsado del centro lo mató a machetazos.



ORAR POR LOS CRISTIANOS PERSEGUIDOS

► «Muchos hermanos y hermanas, también hoy, a causa de su testimonio de fe en situaciones difíciles y contextos hostiles, cargan con la misma cruz del Señor. Al igual que él son perseguidos, condenados, asesinados». Así habló de los cristianos perseguidos el papa León XIV en el transcurso de una conmemoración de los mártires y testigos de la fe del siglo XXI el pasado 14 de septiembre. «La suya es una esperanza desarmada. Han testimoniado la fe sin usar jamás las armas de la fuerza ni de la violencia, sino abrazando la débil y mansa fuerza del evangelio», declaró en su homilía, destacando el impulso de la Santa Sede por mantener viva la memoria de los mártires de cualquier confesión cristiana y la necesidad de la oración para sostener el testimonio de los que hoy en día padecen la violencia.

Y porque la oración a favor de los cristianos perseguidos es uno de los mejores frutos para sostener su testimonio, la catedral de Burgos acogerá el próximo 26 de septiembre una vigilia de oración. Desde la Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN) invitan a participar en un encuentro de oración que contará con un testimonio en vivo con en el que se dará voz y visibilidad a los cristianos perseguidos. Ofrecerá su testimonio sobre la persecución en su país el padre Patrick Akpabio, de la diócesis de Ikot Ekpene, en Nigeria.

La celebración, que comenzará a las 20:00 horas, estará presidida por mons. Mario Içeta, arzobispo de Burgos.

El «espacio que tienen las personas privadas de libertad para poder desarrollarse más como personas. Y no solamente en el desarrollo personal de trabajo laboral, sino a nivel tanto espiritual como a nivel de reconciliación con la sociedad». Así define la Pastoral Penitencia su nuevo delegado, David Alonso, quien ha recibido su nombramiento «con sorpresa», pero también como una responsabilidad que no podía soslayar: «Es un servicio que presto a la Iglesia como cristiano», explica.

Su vinculación con la Pastoral Penitenciaria no es nueva. Entró en la prisión como voluntario por primera vez cuando apenas contaba 18 años: «Había tenido un familiar que había muerto de VIH en una cárcel y tenía curiosidad de conocer ese entorno. Lo que encontré allí me cambió la vida, cambió mi forma de pensar, la forma de creer y la forma de actuar ante la vida», recuerda.

En 2016, ese trabajo en la prisión se vio multiplicado cuando, como trabajador de Cáritas, impulsó un proyecto dentro del programa de Personas Sin Hogar con el que acompañar a las personas que salían de permiso de la cárcel y no tenían un lugar donde alojarse, pues «hay un nexo entre la cárcel y la calle»: «Muchas personas en situación de sin hogar acababan en prisión, porque la calle es muy dura y esa situación a veces te hace saltarte la ley o estar fuera de la ley». Junto a ello, «muchas personas que salen del centro penitenciario tienen rotas sus redes familiares y sus vínculos y entonces acababan estando en el albergue de Cáritas», explica.

Después de este bagaje, tanto los voluntarios de la Pastoral Penitenciaria como los capellanes de la prisión propusieron su nombre al arzobispo, quien lo ha nombrado responsable de esta pastoral. Es uno de los pocos delegados laicos del país y asume una tarea que hasta ahora habían realizado los sacerdotes que, a la vez, eran capellanes del centro penitenciario. Ahora, los sacerdotes seguirán ofreciendo su irrenunciable trabajo dentro de la prisión, celebrando la eucaristía y los sacramentos y acompañando espiritualmente a las personas privadas de libertad. David se encargará del peso institucional que corresponde a la delegación y su vinculación entre el centro penitenciario y el ámbito eclesial, sin olvidar el acompañamiento propio a los internos y sus familias.

► IGLESIA Y REINSERCIÓN

70 voluntarios, 40 de ellos jóvenes universitarios del campo social que se han enrolado en esta pastoral gracias a los campos de trabajo de verano, respaldan a David y a los capellanes en su tarea de acompañamiento a las personas privadas de libertad. Su trabajo se realiza en varias fases, dentro y fuera de la prisión.

En la cárcel, «desarrollamos objetivos básicos para trabajar habilidades sociales y personales, optimización de ocio y tiempo libre, trabajando la autoestima, el empoderamiento y la escucha». Para el proceso paulatino de salida de la prisión poseen un piso de acogida, «un espacio donde acompañamos a las personas que pueden disfrutar de permisos pero no tienen donde poderlo hacer porque tienen rota su red social o porque son de otros lugares». Finalmente, no se olvidan de las personas que han alcanzado la



LA CÁRCEL, un lugar donde poder hacer EVANGELIO

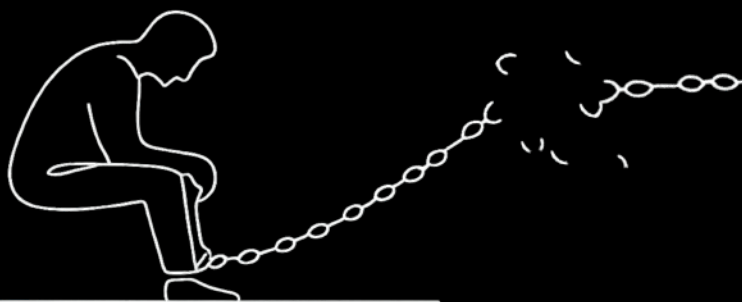
libertad ni de sus familias: «Trabajamos para que se puedan integrar otra vez a la sociedad, que es quizás el paso más difícil, porque la cárcel es un paso que por desgracia, si has cometido un delito, tienes que pasar, pero luego ese traspaso otra vez a la vida normalizada es muy complicado», explica. Cada una de estas fases de acompañamiento se realizan desde tres áreas de intervención: el ámbito social, el espiritual y el asesoramiento jurídico. «Creemos que es importante trabajar desde la escucha, la reconciliación, el perdón, trabajar el aspecto espiritual de la persona», explica.

En el horizonte de su nueva misión, David tiene la mente el número 25 como estela que le indica el camino. Porque 25 es el artículo de la Constitución donde se asegura que las cárceles han de ser un lugar de «reinserción», lejos del espacio «punitivo y no restaurativo en el que se han convertido». «Todos necesitamos una segunda oportunidad», sostiene. También las víctimas, que a veces «son las grandes olvidadas de todo este sistema jurídico».

El otro número 25 que David tiene en mente es el del capítulo del evangelio de San Mateo, donde Jesús asegura que está en prisión y suscita interés o rechazo en la visita de sus discípulos. «Es una obligación cristiana estar con las personas que más lo necesitan». Para él, «la cárcel es lo más parecido a una misión dentro de la diócesis de Burgos». Por eso, para él la cárcel es «un espacio donde poder hacer evangelio, dar presencia y donde las personas se encuentran acogidas en un sitio donde se rechaza, donde están abandonados, donde están en las periferias de la sociedad».



David Alonso, en el centro, durante una reunión de trabajo con voluntarios de Pastoral Penitenciaria.



ASÍ ES EL TRABAJO de la Pastoral Penitenciaria

1

EL TRABAJO DENTRO DEL CENTRO PENITENCIARIO: Los capellanes y los voluntarios visitan a los internos, ofreciendo los sacramentos y acompañamiento. Allí también se realizan trabajos grupales para desarrollar habilidades sociales y personales, trabajando la autoestima, la escucha, el empoderamiento.

2

VOLVER A EMPEZAR: Cuando los internos tienen algún tipo de permiso y les falta la red familiar de apoyo o son de otras provincias lejanas, Pastoral Penitenciaria les ofrece un piso donde poder alojarse. Voluntarios y sacerdotes los acompañan durante esas noches.

3

ACOMPANIAMIENTO EN LA LIBERTAD: Una vez cumplida la condena, la Pastoral Penitenciaria también acompaña a la persona, ayudando a su integración en la sociedad. Además, realizan un trabajo constante de sensibilización social y desean mejorar su presencia y relación con las parroquias y la pastoral diocesana.

El arzobispo desea «**SACERDOTES FELICES**»



Como cada 8 de septiembre, los sacerdotes que desarrollan su misión pastoral en la ciudad se dieron cita para celebrar la fiesta de la Natividad de la Virgen María y retomar de forma oficiosa la actividad en sus parroquias después del descanso veraniego. Esta vez, se reunieron en la Real y Antigua de Gamonal, donde concelebraron una eucaristía que presidió el arzobispo.

Monseñor Mario Iceta animó a los sacerdotes a afrontar el nuevo curso sin «agitaciones interiores» y con una «enorme confianza» en Dios, pues es él quien «sostiene la tarea y nos envía a su campo, a su viña». Como indicó, la tarea encomendada a los sacerdotes no es de origen humano, aunque cuenta con su entrega e, incluso, sus «debilidades y pecados»: «El Señor va a hacer su obra con la insuficiencia de nuestras fuerzas, de nuestra pequeñez».

Al igual que hizo el papa León XIV en el transcurso del Jubileo en Roma, el arzobispo también desea que los curas de Burgos sean «sacerdotes felices, no agobiados, no estresados, no tensionados». Para ello —recordó— es importante que vivan la fraternidad sacerdotal, cuiden la relación con Jesucristo y confíen a él su tarea pastoral.

«Sanar heridas, ser felices y **AMAR DE VERDAD**»



Los colegios de la fundación Manjón-Palencia serán algunos de los primeros agentes en poner en marcha el proyecto diocesano de educación afectivo sexual, con el que desean «enseñar a amar a nuestros niños y adolescentes». De esta manera, los cinco colegios de titularidad diocesana y el colegio del Círculo se suman a un «proyecto común de responsabilidad compartida», como lo ha definido el arzobispo, «para que nuestros centros sean un faro de luz». «La nuestra es una propuesta diferente, se la queremos ofrecer para que ellos después elijan, sabiendo que nuestra propuesta cristiana es infinitamente superior a lo que hoy se oferta. Queremos educar para amar bien, ofrecer herramientas para sanar heridas, ser felices y crecer amando de verdad».

Monseñor Iceta declaró ante los docentes de estos centros que estamos ante una «emergencia educativa» y que, en este contexto, los educadores tienen que ser maestros y testigos antes que simples transmisores de conocimientos. Los educadores cristianos han de manifestar que «razón y fe no se excluyen», haciendo que la calidad de la enseñanza brille por la coherencia de los docentes. «Nadie puede educar de verdad si no hay coherencia entre lo que enseña y lo que vive», señaló en el acto de inicio de curso de estos colegios.

CON LAS PILAS CARGADAS para comenzar el curso

Medio centenar de adolescentes de entre 12 y 15 años procedentes de las parroquias del centro de la capital y de Quintanar de la Sierra han caminado por la ruta olvidada del Camino de Santiago. Han caminado a lo largo de 55 kilómetros entre Santelices, en la provincia de Burgos, y Cervatos, en Cantabria, haciendo escalada de dos noches en Soncillo y Arijá. Además de caminar, la actividad ha conjugado momentos de oración, con la celebración diaria de la eucaristía, y numerosas ocasiones para la convivencia y los juegos. Esta propuesta, impulsada cada fin de verano por la delegación de Infancia, Adolescencia y Juventud, pretende animar a los adolescentes y jóvenes a participar en la vida juvenil de sus respectivas parroquias en el nuevo curso que está iniciando.





FÉLIX CASTRO, reelegido deán de la catedral

El Cabildo de la Catedral ha reelegido a Félix Castro como deán para un segundo mandato consecutivo, en una etapa que se presenta llena de ilusión y proyectos. Junto a él, se han renovado también otros cargos: Andrés Picón será vicepresidente, José Luis Pascual asumirá tareas de patrimonio y José Luis Cabriá se encargará del área de turismo. Castro ha expresado su agradecimiento al Cabildo y a los que colaboran en la vida diaria del templo, destacando el trabajo conjunto como clave para afrontar los retos.

Entre las novedades de esta nueva etapa está la incorporación de personal laico especializado, como Rodrigo Calzada en el área musical, Jaime Prado para el desarrollo estratégico y de eventos, y Verónica Quintanilla para el mantenimiento y conservación del edificio. El deán subraya la importancia de cuidar la dimensión litúrgica de la catedral, sin dejar de potenciar su papel como referente cultural y turístico. «Queremos que quien visite la catedral no solo admire su arte, sino que viva una experiencia espiritual», señala, en referencia a proyectos como la app interactiva o las visitas nocturnas. Además, confirma que a final de año se instalarán las puertas de Antonio López en el museo de la catedral, una obra que, asegura, «llenará de orgullo a los burgaleses».

«Muchos enfermos sólo salen de casa en todo el año PARA IR A LOURDES»



Varios burgaleses han participado en la 43ª peregrinación diocesana al santuario de Nuestra Señora de Lourdes. Organizados por la Hospitalidad Diocesana, y encabezados por el arzobispo, monseñor Mario Iceta, 54 jóvenes, 32 enfermos, 40 peregrinos, 39 enfermeras, 10 sacerdotes, dos médicos y 14 camilleros han participado del 28 al 31 de agosto en los diversos actos de piedad que se organizan en torno a la gruta de las apariciones. Cuatro días de oración y convivencia que han logrado que los peregrinos regresen a Burgos y con el corazón agradecido.

Así al menos lo siente Estela Arnáiz, vice presidenta de la Hospitalidad Diocesana de Nuestra Señora de Lourdes. Es la primera vez que coordinaba el viaje, una experiencia que «ha disfrutado mucho». Reconoce que organizar la peregrinación «supone un excelente trabajo en equipo que requiere mucha dedicación y muy buena organización», pero que el esfuerzo merece la pena porque «te encuentras con mucha gente ilusionada». «Hay peregrinos que llevan 20 o 30 años participando y cada año van con más ilusión».

En el santuario mariano se han sucedido los momentos de oración, con la celebración de la eucaristía en la gruta de las apariciones, el tradicional rosario de las antorchas o la participación en el Via Crucis.

Un hecho que se está repitiendo en los últimos años es la afluencia notable de jóvenes que participan en la peregrinación. Muchos de ellos acuden como voluntarios y, una vez en el santuario, se suman a otros jóvenes que acuden de otros puntos de España a colaborar en la logística y atender a los enfermos. Estela relata que «su alegría, vitalidad y el cariño que han dado a los mayores» es signo de una «relación inter generacional estupenda».

Edu, un joven de Badajoz, agradece la invitación de la Hospitalidad burgalesa, que le ha hecho disfrutar de «una experiencia muy bonita e inolvidable». Ha acudido invitado por un amigo y para él ha supuesto «algo increíble que no se puede explicar con palabras». «Una experiencia que recomienda a todo el mundo», insiste.

San Martín NTRA. SF

Por Emilio Jesús Rodríguez

En el bello valle de Manzanedo, al noroeste del antiguo Monasterio cisterciense de Rioseco se encuentra el despoblado paraje de San Martín del Rojo. Para acceder a él se debe ascender cuatro kilómetros por una estrecha carretera. En lo más alto del extremo oriental del silencioso caserío se alza la iglesia románica del barrio de San Martín. Históricamente la localidad contó también con el barrio de Quintana del Rojo distanciado medio kilómetro del barrio principal.

El edificio es de una nave con cabecera semicircular orientada al este precedida de un presbiterio recto. Completa su fisonomía una espadaña con husillo en el hastial, una sacristía y un pórtico. Al norte se emplazó el cementerio que oculta la visión íntegra del ábside.

Engastada sobre la línea del muro meridional se localiza la portada románica de medio punto compuesta por un arco de ingreso y cuatro arquivoltas. La tercera es la más historiada. Presenta figuras humanas encadenadas al cuello entre seres demoniacos. Las otras arquivoltas muestran motivos geométricos como cruces, rosetas y dientes de sierra. Las columnas que las sostienen arrancan del suelo. De los cuatro capiteles destaca el que contiene la escena de combate entre dos hombres armados.

Cerca de esta entrada lateral, se conservan dos vanos románicos. Uno decorado con zigzag y sogueado, con capiteles que representan temas vegetales, figuras humanas y un acróbata. El otro vano, más sencillo, rodea una aspillera con un bocel sogueado. La portada junto con el ábside de tres tramos que tiene marcas en sus sillares es lo que mejor se ha conservado de la construcción de finales del siglo XII. En una intervención del siglo XVIII se recrecieron los muros de la nave románica, se modificó el sistema de cubiertas y se añadió la sacristía en el lado sur.

La decoración escultórica hallada en capiteles y canecillos es variada, pero de factura rudimentaria. Son figuras desproporcionadas, de anatomía imprecisa y con ropajes marcados por líneas simples. Esos mismos rasgos se pueden observar en dos capiteles reutilizados para el moderno pórtico que proceden del desaparecido templo de San Román de Fuente-Humorera. Muy interesante es su iconografía juglaresca. Uno muestra la escena de una bailarina entre dos músicos, tema también visto en un capitel del interior del templo. Otro representa un domador con un equino y una danzante.

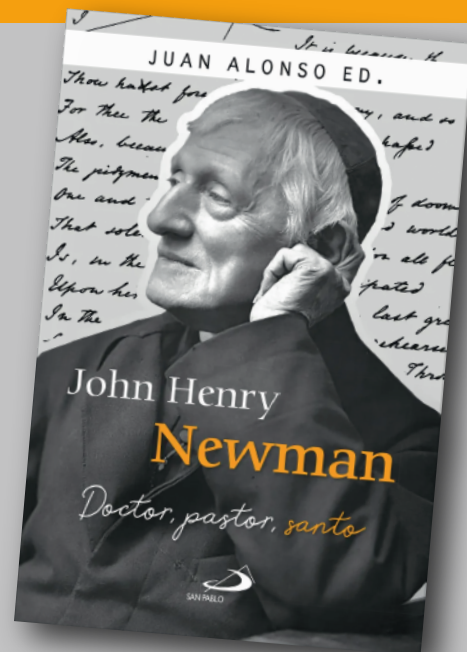
La despoblación y la inexistencia de culto son factores que agravaron su conservación, pero la intervención efectuada en el año 2012 dentro del Plan de Intervención del Románico Norte ha permitido salvar de la ruina esta iglesia.



n del Rojo RA. DE LA ASUNCIÓN

CUL TU RA

DOCTOR, PASTOR, SANTO



John Henry Newman es uno de los pensadores católicos más significativos, prolíficos y versátiles de la época moderna y sigue siendo una figura inspiradora y atrayente en nuestro mundo. Su próxima declaración como Doctor de la Iglesia ha suscitado un interés creciente en el mundo católico, más allá de los círculos académicos e intelectuales que ya lo conocían.

Este libro quiere acercar la figura de Newman a un público amplio de habla española mediante las colaboraciones de doce investigadores procedentes de ambos lados del Atlántico sobre diversos aspectos del cardenal inglés: su vida, su pensamiento filosófico y teológico, su humanidad, su dimensión literaria, su vida espiritual, su vertiente pastoral y evangelizadora. El resultado es esta completa semblanza de un hombre sabio y santo.

Juan Alonso (Ed.), *John Henry Newman. Doctor, pastor, santo*, San Pablo, Madrid 2022, 328 páginas.



Imagen de la última reunión del Consejo Pastoral Diocesano.

Primer anuncio, acompañamiento, sinodalidad y presencia pública: **LAS PRIORIDADES PASTORALES PARA EL NUEVO CURSO**

En 2023, la archidiócesis aprobó la puesta en marcha de un plan de pastoral que se extendería hasta 2027. Con el lema «Peregrinos de esperanza», recogía el guante de las propuestas acordadas en la Asamblea Diocesana de 2022 en un itinerario con 31 acciones que promueven la misión, la comunión y la sinodalidad.

El Consejo Diocesano de Pastoral, el organismo consultivo encargado de velar por la marcha de la pastoral diocesana, fue el encargado de redactar el plan, teniendo como cometido también supervisar su ejecución y desarrollo. Este organismo realizó una evaluación en su última reunión del pasado mes de mayo, proponiendo para el recién estrenado curso pastoral una serie de prioridades o acentos a desarrollar, especialmente en aquellos campos en los que menos se ha avanzado. Estas propuestas han de recogerse y concretarse en las programaciones y proyectos de cada organismo diocesano y de las diversas comunidades cristianas, parroquias, arciprestazgos, vida consagrada y movimientos laicales, a fin de que la marcha pastoral en toda la archidiócesis siga, al menos, unas líneas comunes de acción. De esta manera, las prioridades se centran en fomentar varias dimensiones clave de la pastoral, como la promoción del primer anuncio y el acompañamiento, la presencia de la Iglesia en la esfera pública y el desarrollo de la dimensión sinodal.

Para mejorar la acción evangelizadora y potenciar el primer anuncio se ofertará a las parroquias un itinerario específico, en el que se incluyan experiencias de primer anuncio que ya se están llevando a cabo en la archidiócesis y donde se ofrecen recursos y formación a las parroquias que se lo quieran plantear. Además,

se ofrecerán propuestas concretas para la profundización en la vida cristiana y la continuidad más allá del primer anuncio, promoviendo un proceso continuado a través de grupos de vida. Además, tras el Congreso nacional de Vocaciones celebrado el pasado mayo en Madrid, se pondrá en marcha un equipo diocesano de pastoral vocacional, que ayude a avanzar en una cultura vocacional y a cuidar el discernimiento y acompañamiento de cada una de las vocaciones específicas.

Para lograr una mayor presencia de la Iglesia en el ámbito civil, se plantea acompañar de forma especial a los cristianos que trabajan en diversos ámbitos sociales, así como cuidar la cercanía y atención hacia los enfermos y mayores dependientes que viven con sus familias, los que están en centros y residencias, y los que se hallan más solos. También se intentará mejorar la comunicación interna en la archidiócesis a través de canales claros y eficientes, generando igualmente noticias y experiencias que puedan hacer presente el evangelio en medio de la sociedad.

Finalmente, ahondando en la dimensión sinodal de la Iglesia, la archidiócesis pretende este curso recibir y aplicar el Documento final del Sínodo, en actitud de discernimiento, para ver cómo implementar mejor esta dimensión en la Iglesia burgalesa y cómo revitalizar los consejos y órganos de participación. También se avanzará en el desarrollo de una pastoral juvenil conjunta entre parroquias, colegios y asociaciones y en la promoción de diversos ministerios laicales buscando, acompañando y formando a personas idóneas, pensando especialmente en los equipos pastorales de las unidades pastorales.

«El encuentro personal con Dios ha transformado mi vida»

Javier Tomás Terrazas Santamaría nació en Mambrillas de Lara en 1947. Pasó otros periodos de su vida en Barbadillo del Mercado (Burgos), hasta los 3 años, y después en Villarreal de Urretxu (Gipuzkoa), hasta los 18 años.

Por motivos familiares, se desplazaron a Burgos capital en 1966, donde vive actualmente. Viudo desde hace 13 años, con dos hijos. Su vida laboral estuvo vinculada a la construcción. Siempre ha pertenecido a la parroquia Nuestra Señora de Fátima de la capital, desde su inauguración. Además, es miembro desde hace más de 40 años del Camino Neocatecumenal. También es voluntario de Cáritas, integrante del consejo pastoral de la parroquia, componente de la Legión de María y, desde hace ocho años, está vinculado al ARPU, un movimiento de la Iglesia basado en la adoración al Santísimo Sacramento, fundado por Juana Carou en 1930.



P. Te ha gustado siempre vivir la Iglesia desde dentro...

R. Sí, quizá porque desde pequeño mis padres, especialmente mi madre, me inculcó la devoción a la Virgen Milagrosa, que nunca me ha faltado en mi vida. Desde muy joven, mi vocación llegó a ser de entrega total a Dios y la Iglesia. Estuve viviendo una experiencia de internado con la Orden de los Trinitarios, pero el Señor me envió una señal de que no era mi camino a través de una enfermedad que me impedía cumplir mis obligaciones. Estaba claro que mi camino era otro y lo fue a través de mi matrimonio y mis hijos. Siempre he intentado caminar de la mano del Señor en el seno de la Iglesia, que siempre me acompaña en la andadura de la vida.

P. ¿Qué es para ti ARPU?

R. Es el encuentro con un amigo que está en el sagrario, a quien puedes comentar todas las preocupaciones del día a día. Y supone, en mi caso, una necesidad de compartir con el Señor mi vida entera, pedirle su ayuda y su intercesión. El ARPU me permite y me anima a mantener este contacto con Dios, a quien puedo acercarme en cualquier momento del día, rezarle, alabarle y pedirle ayuda. Es un momento de gran belleza que además me fortalece la fe y me da confianza para afrontar los problemas de la vida. Es una gracia inmensa, a veces difícil de entender, poder tener a Dios siempre presente en el sagrario. Es algo maravilloso.

P. ¿Qué compromisos tenéis quienes pertenecéis al movimiento?

R. ARPU son unas siglas que significan Adoración Real Perpetua y Universal. Es un movimiento que está dentro de la Iglesia. Su objetivo es difundir la fe en la presencia real y permanente de Jesús en la eucaristía y animar a las personas a que visiten y adoren el Santísimo Sacramento. El cumplimiento de las normas del ARPU es muy sencillo: Se nos pide media hora a la semana de adoración al Santísimo, que podemos hacer en cualquier horario y en cualquier iglesia. También mantenemos una reunión mensual todos los miembros del ARPU de la parroquia, que en Nuestra Señora de Fátima es el tercer miércoles del mes a las seis de la tarde. En esa reunión dedicamos media hora al encuentro con el Señor y otra media hora de comunicación entre nosotros. Y luego tenemos otra

reunión a nivel de todo Burgos, los primeros martes del mes, en el Seminario diocesano, que es de formación permanente para actualizar nuestra fe y reflexionar sobre los problemas de nuestra sociedad. El ARPU es un movimiento muy libre, voluntario para todos los miembros, no se pasa lista de asistencia, acude el que puede. Y para pertenecer solo se pide el compromiso de la media hora ante el Santísimo a la semana.

P. ¿Cómo fue tu vinculación al ARPU?

R. Fue a través de una invitación del párroco, don Lucinio, y para mí fue una novedad porque, aunque siempre había estado en contacto con la parroquia, no me había planteado pertenecer a este movimiento, ni tan siquiera sabía lo que era realmente ni lo que suponía, ni la riqueza espiritual que encerraba la adoración al Santísimo de forma periódica como hacemos en el ARPU. Descubrirlo ha sido una bendición.

P. ¿Qué destacarías de esos momentos ante el sagrario?

R. Es impresionante y sencillo al mismo tiempo. Supone un diálogo con Dios, me siento ante el Santísimo y muchas veces no sé lo que decir, pero simplemente mirarle ya me da luz y me llena de paz. Es también un tiempo de transformación interior y de conversión profunda. No somos conscientes de la grandeza de Dios ni cuando estamos ante su presencia, pero el hecho de creer que está ahí, ya es un acto que fortalece la fe. Ante el Señor todo se ve desde otra perspectiva, vemos nuestra debilidad. Luego, en mi caso, le suelo pedir por mi familia y por las personas que sufren, aunque ya conoce nuestras necesidades. Él no nos juzga y siempre nos ayuda y nos perdona. Somos sus hijos.

P. ¿Pertenecer al ARPU ha influido mucho en tu vida?

R. Me ha permitido llevar con mucha esperanza la ausencia de mi esposa. Es evidente que la presencia ante el Señor, que nos proporciona el ARPU, cambia la vida y a mí me ha hecho y me sigue haciendo mucho bien. Me gustaría animar a todos quienes lean este testimonio a que experimenten también la presencia de Dios y comprueben cómo transforma su vida.

En el silencio de una UCI pediátrica, donde cada pitido y cada respiración cuentan, Marta espera. Hace apenas unos días dio a luz a Alan, su primer hijo. El nacimiento, que debía ser un momento de alegría, se convirtió en una carrera contrarreloj por la vida. Sin diagnóstico claro, y con un traslado urgente desde Logroño a la UCI pediátrica del Hospital Universitario de Burgos, Marta y su pareja se encontraron solos, lejos de casa y con el corazón encogido.

«Nadie te prepara para esto», relata ella. «Que nada más nacer te separen de tu bebé y lo veas rodeado de cables y tubos... Es durísimo». Afortunadamente, en medio de la incertidumbre, llegó una luz: un pequeño apartamento a escasos pasos del hospital, gestionado por la Pastoral de la Salud y las Hermanas Hospitalarias de Jesús Nazareno Franciscanas.

Gracias a este programa solidario, iniciado en diciembre, ya son 28 las familias que han encontrado no solo un lugar donde dormir, sino un refugio emocional. «Está muy cerca del hospital, y eso nos permite estar con Alan casi todo el día. Puedo cocinar, descansar, recuperarme del parto... sentirme, por momentos, en casa», explica Marta con gratitud.

La iniciativa cuenta con el respaldo de la capellanía del hospital, trabajadoras sociales y voluntarios. En cuanto un bebé es ingresado y se detecta la necesidad, se activa un engranaje humano que pone todo en marcha. «Les explico con naturalidad que es un proyecto de la Iglesia, les aseguro mi oración y les deseo lo mejor»,



Marta sostiene un peluche del pequeño Alan.

UN TECHO PARA LA ESPERANZA

Marta, Alan y el calor de una casa... lejos de casa

comenta Pablo Bartolomé, uno de los capellanes del HUBU y coordinador del proyecto. La fe aquí no se impone, se ofrece en forma de cercanía, respeto y apoyo. Además, son numerosos los voluntarios que colaboran en adecuar los tres apartamentos con que cuenta la iniciativa. También se ha habilitado un número de Bizum (el 38392), donde la gente puede colaborar económicamente de una forma cómoda y sencilla.

Los papás de Alan saben que el camino aún no ha terminado. No hay diagnóstico definitivo para el bebé y, probablemente, vendrán más retos. Pero entre tanto, en ese pequeño apartamento del barrio G3, han encontrado un lugar donde respirar, llorar, reponerse y, sobre todo, esperar. Porque a veces, el gesto más simple —un techo, una cama, una cocina— puede sostener un mundo frágil, pero con la vida como reto.



San José

San José

Funeraria

C/ Pintor Miró nº 1-3
Tel. 947 209452 / 947 245048